

¿Significante impar? lecturas de los operadores estructurales en psicoanálisis.

Goldsmidt, Julieta y Wang, Yi Ran.

Cita:

Goldsmidt, Julieta y Wang, Yi Ran (2021). *¿Significante impar? lecturas de los operadores estructurales en psicoanálisis. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/486>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/mvC>

¿SIGNIFICANTE IMPAR? LECTURAS DE LOS OPERADORES ESTRUCTURALES EN PSICOANÁLISIS

Goldsmidt, Julieta; Wang, Yi Ran

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Si bien el sintagma “significante impar” no fue desarrollado por Lacan de manera exhaustiva, sus derivas discursivas se han extendido en la clínica actual. Encontramos que, en algunos autores, el significante fálico, F y el significante de la falta en el Otro, S(?) son categorizados como “impares” dando cuenta de su función como operadores lógicos: habilitan el despliegue de la cadena significante sin formar parte de la misma. Sin embargo, las posiciones al respecto son tan variadas que es difícil establecer un consenso. En la revisión de estas discordancias, nos preguntamos qué otros significantes son tomados por este debate, y si en verdad existe una categoría que los aúne como tal.

Palabras clave

Significante - Nombre propio - Impar - Falo

ABSTRACT

ODD SIGNIFICANT? READINGS OF STRUCTURAL OPERATORS IN PSYCHOANALYSIS

Although the phrase “odd signifier” was not developed by Lacan in an exhaustive way, his discursive drifts have spread throughout the current clinic. We found that, in some authors, the Phallus signifier, F and the signifier which is lacking at the level of the Other, S (?) are categorized as “odd”, accounting for their function as logical operators: they enable the deployment of the signifier chain without being a part of it. However, the positions on this matter are so varied that it is difficult to establish a consensus. In reviewing these disagreements, we wonder what other signifiers are taken by this debate, and if there is really a category that brings them together as such.

Keywords

Signifier - Own name - Odd - Phallus

Introducción

Si bien el sintagma “significante impar” no fue desarrollado por Lacan de manera exhaustiva, sus derivas discursivas se han extendido en la clínica actual. Encontramos que, en algunos autores, el significante fálico, F y el significante de la falta en el Otro, S(?) son categorizados como “impares” dando cuenta de su función como operadores lógicos: habilitan el despliegue de la cadena significante sin formar parte de la misma. Sin embargo, las posiciones al respecto son tan variadas que es di-

fícil establecer un consenso. Hay quienes los nombran como operadores estructurales, los que incluyen también al nombre propio en el asunto y los que no acuerdan en absoluto con estas categorizaciones.

Otros significantes que tienen un peso particular debido a su funcionamiento son el NP, el significante que representa la ley, y el I(A). Sin embargo, una de las diferencias más notables es que el NP forma parte de una metáfora. En la revisión de estas diferencias, nos preguntamos qué otros significantes son tomados por este debate, y si en verdad existe una categoría que los aúne como tal.

En el presente trabajo nos centraremos en analizar cómo repercuten tales divergencias de posición en torno al significante S(?), el F y el nombre propio, rastreando los usos que toma el término “impar” en la enseñanza de Lacan, las derivas discursivas del sintagma “significante impar” y los debates que existen entre algunos de los autores psicoanalíticos contemporáneos al respecto.

El término “impar” en Lacan

Encontramos en la enseñanza de Lacan diversos usos del término “impar”. Por ejemplo el doble sentido que adquiere el término *odd* del inglés, que puede significar tanto lo impar en sentido matemático como lo extraño, lo insólito. En *El seminario sobre “La carta robada”* la nota al pie 23 señala no solo el *impar* español, sino también el *impair* del francés, como insuficientes para dar cuenta de tal fenómeno (1956a, p.56).

Otro uso común es el matemático: un número entero que dividido por dos no da como resultado otro número entero. Si bien tal sentido aparece ya en el seminario 8, se acrecienta en los seminarios que van del 13 al 16, en donde se trabaja con abundantes referencias de las matemáticas. Lacan juega muchas veces con la oposición par-impar.[1]

Por ejemplo, en el seminario 13 aparece en relación a Pascal y la noción de infinito:

“Nosotros conocemos que hay un infinito e ignoramos su naturaleza, como sabemos que es falso que los números sean finitos. Hay, pues, en verdad, un infinito en número, pero nosotros ignoramos lo que sea. Es falso que sea par y es falso que sea impar, porque añadiendo una unidad no cambia de naturaleza. Sin embargo es un número y todo número es par o impar. Verdad es que esto se entiende de todos los números infinitos. Así se puede conocer que hay un Dios sin saber lo que es...”. (Clase del 2 de febrero de 1966)

También aparece en el famoso juego de par o impar ampliamente referenciado en *El seminario sobre "La carta robada"*, que sirve al psicoanalista francés para dar cuenta del más allá de la intersubjetividad. Esta oposición, además, puede ser aludida en relación al tandem presencia-ausencia que inaugura lo simbólico:

“Obtendrán fácilmente los tres tiempos de la subjetividad, considerados en relación con la frustración y a condición de entender esta en el sentido de la falta de objeto, si reflexionan de entrada sobre la posición cero del problema, o sea la oposición, la institución del símbolo puro más o menos, presencia o ausencia, que no es sino una posición objetivable de los datos del juego. El segundo tiempo hay que encontrarlo en el hecho de que la declaración consistente en decir par o impar, es una especie de demanda que nos deja en la situación de ser gratificados o no por la respuesta del otro, pero como lo que ahora tiene en la mano son dados, entonces no depende de el satisfacer o no nuestra demanda”. (1956-57, p.133)

Sumamos un ejemplo de cómo el sentido de lo impar como no par referencia la oposición intrínseca al juego entre los significantes: “Cuando se habla de lo par y de lo impar, ¿tengo que recordarles que se trata de un dominio enteramente cerrado sobre su propio registro? Creo haberme tomado aquí las suficientes molestias en mi enseñanza, haberles ejercitado bastante tiempo como para mostrarles que lo par y lo impar no le deben nada a ninguna otra experiencia más que a la del juego de los significantes mismos. No hay nada par ni impar, dicho de otra manera, contable, salvo lo que ya está elevado a la función de elemento del significante, de grano de la cadena significante. Se pueden contar las palabras o las sílabas, pero sólo se pueden contar las cosas en base a lo siguiente - las palabras y las sílabas ya están contadas”. (Paidós, p.140)

Como se aprecia en los anteriores ejemplos, no se trata del atributo de un número impar en sí, como del valor que toma un par de opuestos en la lógica simbólica. Lacan va a dar un paso más al respecto. En *Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956* encontramos lo impar como no par, en el sentido de “sin par”, a partir de una famosa frase latina de Virgilio, “numero Deus impare gaudet”. Esta suele ser traducida como “Dios goza del número impar”, aunque en la nota al pie 13 se especifica la traducción “Dios goza de ser numéricamente sin par” (1956b, p.443), inspirada en la frase de André Gide, “el número dos se alegra de ser impar”, de su obra *Paludes*. Escribe Lacan: “Así es como la palabra que se ofrece a vuestra adhesión en un lugar común, y con una evidencia tan capciosa cuanto su verdad es atrayente por no entregarse sino en el segundo tiempo, como: el número dos se regocija de ser impar (y tiene mucha razón, el número dos, en regocijarse de serlo, pero tiene el defecto de no ser capaz de decir por qué), encontrará en el nivel del inconsciente su más significante alcance, purificado de sus

equívocos, si se le traduce por: unos números, son dos, que no tienen par, esperan a Godot”. (p.441)

La traducción que decanta a partir de la frase de Gide especifica la determinación del genitivo: no se trata de que Dios goce de los números impares, sino que goza de ser él mismo sin par. Este genitivo aparece en el español porque se goza *de* algo, sin embargo el caso de *impare gaudet* (número impar) está en ablativo. La traducción elegida va a depender del contexto. Por ello, más allá de la exactitud o no de las traducciones, lo que se deja entrever, y lo que nos interesa, es el uso que Lacan rescata de Gide: lo impar es lo que no tiene par, lo que no hace par. Esta idea aparece también en *El Atolondradicho*, en donde Lacan utiliza el sentido matemático, antecedido por el término “número”, seguido de la noción de Dios como “sin par”. “Ocurre que la cinta no podría constituirse más que si las vueltas de la demanda fuesen de número impar.

Lo transfinito, al seguir siendo exigible, porque nada, hemos dicho, se cuenta allí sino porque el corte se cierra, el dicho transfinito, tal Dios mismo, quien sabemos se congratula de ello, es conminado a ser impar”. (1972, p.510-511)

Esta idea del Dios monoteísta como impar es interesante para ser leída a través de la lógica que inaugura Frege en torno a la construcción de los números enteros. En un primer tiempo lógico aún no hay objetos, sólo se cuenta con la capacidad de conceptualizar. Al no existir nada sólo sería posible definir la inexistencia. Por lo tanto, lo simbólico propicia un primer conjunto vacío al cual ningún objeto podría pertenecer, inaugurando el agujero de lo simbólico. Ese conjunto se lo nombra mediante el símbolo cero “0”. Como consecuencia lógica, el único y primer objeto disponible sería el cero. Esto habilita la conceptualización de un sucesor, permitiendo acumular más elementos a los conjuntos disponibles (Goldsmith y Wang, 2020). Desde esta lectura el Dios como Uno no podría ser impar, al ocupar una posición 2 en la estructura necesaria para su existencia.

Ahora bien, el número 2 puede ser impar si se lo toma como un significante. Los significantes pueden ser impares en el sentido de que no significan por sí solos. Otra versión sería plantear que son impares aquellos significantes que no hacen cadena. Y aquí es en donde entra en juego el sintagma “significante impar” que encontramos en los párrafos finales de *La dirección de la cura y los principios de su poder*, en referencia al significante F, es decir, el falo simbólico:

“Hombre de deseo, de un deseo al que siguió contra su voluntad por los caminos donde se refleja en el sentir, el dominar y el saber, pero del cual supo develar, él solo, como un iniciado en los difuntos misterios, el significante impar: ese falo cuya recepción y cuyo don son para el neurótico igualmente imposibles, ya sea que sepa que el Otro no lo tiene o bien que lo tiene, porque en los dos casos su deseo está en otra parte: es el de serlo, y es preciso que el hombre, masculino o femenino, acepte tenerlo y

no tenerlo, a partir del descubrimiento de que no lo es. Aquí se inscribe esa Spaltung última por donde el sujeto se articula al Logos". (1958, p.611)

No hemos encontrado por el momento otra mención o desarrollo del autor respecto de este sintagma. Lo más cercano es la siguiente cita del seminario 4: "en todo el período preedípico (...), se desarrolla un juego (...), incluso nuestro juego de par o impar, en el cual el falo es fundamental como significante, fundamental en ese imaginario de la madre que se trata de alcanzar" (1956-57, p.195).

Es decir que las derivas clínicas y discursivas del mismo han superado con creces los usos anteriormente relevados. Este fenómeno se repite también con otras frases de Lacan no desarrolladas, como por ejemplo "el empuje de la mujer", "el inconsciente real", "la inmixión de Otredad" (también traducido como "mixtura de una Otredad"), entre otros.

Imparidad. F, S(?) y nombre propio.

A partir del análisis expuesto resulta apropiado indagar las diferentes lecturas de "significante impar" en las producciones psicoanalíticas posteriores a Lacan. En principio, se pueden situar al menos tres conceptos que son descritos de tal modo: el significante fallo (F), el significante de la falta en el Otro (S(?)) y el nombre propio. Estos tres términos se encuentran y desencuentran, conduciendo a posibles confusiones y ambigüedades. Una de las reflexiones reside en problematizar qué implica la "imparidad" de un significante. Al abordar el fallo en su dimensión simbólica (F) se puede encontrar una acepción esperable: impar es aquel significante que no logra "aparecerse" con otro significante. Al no contar con otro elemento con el cual formar un par, el F no podrá operar metáfora o metonímicamente y, por lo tanto, tampoco producirá efectos de significado, sino que solo los indicará (Fischman y Hartmann, 1995, p.18).

Esta lectura del significante impar como no-par permite situarlo como un elemento de la estructura que no forma parte de la cadena significante, lo cual lleva a la pregunta por su representatividad. Si un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante, es preciso interrogar si el significante fallo cumple esta función o si constituye una excepción a tal afirmación.

Frente a esta problemática existen diversas interpretaciones posibles. Una de las posiciones más frecuentes es proponer al significante fallo como aquel "que puede representar al sujeto ante otro significante" (Rabinovich, 1995, p.55). No obstante, una lectura contraria podría argumentar que esto no es posible porque F no posee otro significante con el cual producir la paridad que requiere la representación. Incluso, si pudiera situarse un par no sería un significante sino toda la cadena y esta última no podría oficiar como elemento par debido a la "antinomia" entre fallo y cadena: "este significante siempre velado, implica la abolición de la cadena que soporta el sujeto" (Rodríguez Ponte, 1997, I.169).

A partir de las dos lecturas radicalmente opuestas, resulta interesante ubicar una tercera. Si bien un significante impar

puede implicar la abolición de la cadena también puede implicar su existencia. Esta aparente contradicción se resuelve parcialmente si se introduce la pertinencia del significante de la falta en el Otro como impar. Éste no representa a un sujeto para otro significante porque no se encuentra encadenado (Schejtman, 2013); sin embargo, simultáneamente es el significante que "permite que todos los otros significantes representen al sujeto" (Eidelsztein, 1995, p.190).

Es decir, un significante impar no necesariamente implica una no-paridad entre los significantes, sino que su propia imparidad puede funcionar como componente estructural que habilita la paridad de los demás significantes.

Así como lo inconsciente no es lo no consciente (Freud, 1905), ¿lo impar es indefectiblemente no-par?

Para abordar esta reflexión resulta fundamental dirigirse más allá de la lógica canónica clásica, para considerar diferentes funciones enunciativas que no siempre respetan la oposición "p/-p" (Vappereau, 2019). En esta dirección es posible suponer que el significante impar como la imposibilidad de paridad con otro significante no descarta la función de habilitar en sí misma la paridad de todos los demás elementos que sí forman parte de la cadena. De esta manera es posible afirmar que un significante impar puede ser no par y a su vez cumplir un rol fundamental para la paridad significante de la estructura.

No obstante, hasta el momento se han mencionado dos conceptos llamados impares: F y S(?). Pese a cierta aparente homologación entre estos conceptos, existen diferencias que justifican el hecho de ser escritos en matemas distintos.

Esta distinción está claramente desplegada por Rodríguez Ponte (1997):

En la lógica del significante puedo prescindir de cualquier consideración relativa al cuerpo: es el funcionamiento del significante en relación a los demás significantes, engendrando un sujeto como puro (-1) de significante, engendrado como excluido del significante y suturado por él. [...] este significante nombrado fallo implica que a la lógica del significante le agregamos como no obvio lo vivo del cuerpo, el goce. (p.155)

De esta manera, el significante de la falta en el Otro, pese a no pertenecer a la cadena, forma parte de la lógica simbólica y la producción de un sujeto como discontinuidad en lo real, "-1". En cambio, el significante fallo será la marca en el cuerpo de ese "-1", construido a partir de esta lógica pero enlazado a la dimensión tanto real como imaginaria (Sauval, 1998).

Por otra parte, considerando los planteamientos anteriores, puede inferirse que, si bien ninguno de los dos significantes pertenece a la cadena, S(?) habilita la dualidad simbólica de la estructura y la representación del sujeto; mientras que F establece la abolición de la cadena, donde no hay representación del sujeto posible, pero sí se cumple la función de designar e indicar los efectos de significado que se producen en él.

En este punto, el significante fallo es una función efecto del significante de la falta en el Otro pero no es el único. También se

puede ubicar el nombre propio como otra función derivada de S(?) y por lo tanto, otra operación posible respecto del “-1”. Tanto el nombre propio como F son funciones de S(?) que no pueden representar al sujeto para otro significante. También comparten la función de designar y nominar, pero no significar. No obstante, el nombre propio es pronunciable pero intraducible. En primer lugar, es posible su pronunciación porque pertenece a A. En segundo lugar, no puede traducirse porque indica el lugar de su propio código. Por lo tanto, si bien no representa a un sujeto para otro significante, representa de manera absoluta al sujeto sin significarlo (Eidelsztein, 1995).

De este modo, lo impronunciable de la falta en el Otro conduce a, al menos, dos funciones impares que no logran representar al sujeto ni producen significaciones. No obstante, ambas generan una designación: F indica los efectos de significación a modo de marca corporal, mientras que el nombre propio nomina a través de elementos de A el lugar del código mismo generando una representación absoluta. Ambos operan, a partir del -1, un más allá de la dualidad significante.

Conclusión o punto de partida

Este recorrido permite desplegar diferentes interrogantes que resultan de interés para futuras investigaciones. En primer lugar, debería cuestionarse si la imparidad constituye efectivamente una categoría. Como se ha podido observar, las diferencias y similitudes llevan a una alta complejidad que obstaculiza establecer con rigurosidad una clase clara y delimitada de significantes impares. Hasta el momento se ha podido ubicar la expresión de “impar” en los conceptos S(?), F y nombre propio. Sin embargo, suponiendo que conformara una categoría, es posible explorar si existen otros conceptos dentro de este grupo.

En este sentido, no todos los significantes estructurales pueden ser considerados impares. Un significante constituyente es el Nombre del Padre, pero al formar parte de una operación metafórica se podría descartar la posibilidad de presentarse como significante impar, y del mismo modo puede inferirse sobre el significante del Deseo de la Madre.

Por otra parte, así como el significante fallo opera en la neurosis, podría indagarse si existen conceptos que posean imparidad en la psicosis. En anteriores investigaciones se propone el Un-Padre del desencadenamiento como un “elemento impar” (Siegel, 2016, p.1), lo cual conduce a expansiones futuras con respecto a esta clasificación.

También existe otra dimensión a abordar que consiste en diferenciar lo impar de lo unario, desplegando exploraciones sobre el Ideal del yo y sus vínculos y/o diferencias con los significantes impares.

Como puede observarse, aquellos conceptos que se han problematizado y articulado en las últimas dos décadas aún producen puntos de partida para indagaciones nuevas que pueden enriquecer tanto el abordaje teórico como las incidencias clínicas que se encuentran en cada mutación conceptual.

NOTA

[1] Se tomará la expresión “imparidad” del campo de las matemáticas para designar la cualidad impar de los significantes que se desarrollarán en la investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Eidelsztein, A. (1995). *El grafo del deseo*. Editorial Manantial.
- Fischman, M y Hartmann, A. (1995). *Amor, sexo y... fórmulas*. Editorial Manantial.
- Freud, S. (1915). *Lo inconsciente*. Amorrortu.
- Goldsmith, J. y Wang, Y. R. (2020). Lacan. ¿Realismo <> nominalismo? En Memorias del XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Lacan, J. (1956a). El seminario sobre “La carta robada”. En *Escritos 1*. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1956b). Situación del psicoanálisis y del psicoanalista en 1956. En *Escritos 1*. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1956-57). *El seminario. Libro 4: La relación de objeto*. Paidós.
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. En *Escritos 2*. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1965-66). Clase del 2 de febrero de 1966. En *El seminario. Libro 13: El objeto del psicoanálisis* (inédito). <https://www.psicoanálisis.org/lacan/13/9.htm>
- Lacan, J. (1970). Radiofonía. En *Otros escritos*. Paidós.
- Lacan, J. (1972). El atolondradicho. En *Otros escritos*. Paidós.
- Rabinovich, D. (1995). *Lectura de «La significación del fallo»*. Editorial Manantial.
- Rodríguez Ponte, R. (1997) «*La significación del fallo*». *Puntuación de Escritos*. EFBA. <http://www.efba.org/efbaonline/rodriguez-sem-03-03.htm>
- Sauval, M. (1998). Ciencia y psicoanálisis y posmodernismo. Acerca del libro “*Impostures Intellectuelles*” de Sokal y Bricmont. *Revista Acheronta*, (7), 31-78.
- Schejtman, F. (2013). ¿Qué es el agujero? En Miller, J.-A., Laurent, E., Maleval, J.-C., Schejtman, F. y Tendlarz, S., *Estudios sobre el autismo*. Colección Diva.
- Siegel, C. (2016). Nombres del padre. *Enlaces. Psicoanálisis y cultura*, (22), 1-5. <https://www.revistaenlaces.com.ar/2.0/archivos/lecturas/22/Claudia%20Siegel%20-%20Nombres%20del%20padre.pdf>
- Vappereau, J.-M. (2019). *Definición material del inconsciente freudiano*. Inédito.